
Gerda Palacios de Asta

¿Cómo está la educación en el Paraguay?

La respuesta a la luz de los

indicadores educativos

¿Cómo está la educación en el Paraguay?

La respuesta a la luz de los indicadores educativos

Gerda Palacios de Asta*

Los indicadores educativos de Paraguay evidencian que persisten déficits de cobertura en todos los niveles. El sistema tiene problemas de equidad; la calidad es baja y, a pesar de los esfuerzos, los niveles de logro no han mejorado sustancialmente. Ante esta situación, es importante pensar hoy en la inversión edu-



cativa, pues es sabido que en el futuro, la mayor inequidad económica se dará por la inequidad del conocimiento de la población de los países. Aquellos sin una población formada para afrontar las demandas laborales que otorguen mayor valor agregado a la producción estarán condenados al estancamiento económico y a altos niveles de pobreza.

Estamos en un nuevo milenio, con los adelantos del siglo veinte se han logrado miles de avances en todas las áreas. Sin embargo, la desigualdad estructural que se ha venido gestando al interior de los sistemas productivos de los países latinoamericanos y del Caribe puede acentuarse durante los próximos años si no se interviene con políticas gubernamentales adecuadas.

Ante esta situación, ¿hay algún sector donde la inversión tenga un mayor impacto, donde se maximice lo que llamamos Desarrollo Humano Sostenible o, en términos más sencillos, desarrollo centrado en la gente que le permita ampliar sus opciones de una manera sostenible? Algunas investigaciones concluyen que aumentar la educación media de la mano de obra en 1 año incrementa el PIB en un 9 por ciento (Naciones Unidas, 1995). Es importante considerar también que los resultados logrados en matemáticas y ciencias constituyen un indicador de productividad futura de la mano de obra de un país. Por tanto, hay que invertir en una educación con calidad y equidad para lograr contribuir con el Desarrollo Humano Sostenible que ayudará a evitar los costos sociales y económicos en el contexto de una economía globalizada.

Pero, ¿qué tipo de educación es la que se debe dar? La Comisión Internacional para la Educación en América Latina (AL) y el Caribe expresaron constantemente su preocupación en torno a la necesidad de concentrar la educación no solo en el intelecto sino en crear “alta inteligencia” esa maravillosa combinación del intelecto, la emoción y el espíritu- que ellos creen se requiere en la región para enfrentar los muchos retos de este siglo.

* Economista; técnica de la Dirección de Investigación y Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción.

Tradicionalmente, todas las Reformas Educativas (RE) han apuntado al objetivo de la cobertura de un nivel de escolarización mínima. En la actualidad existe consenso en mejorar la calidad de la enseñanza, aumentar las exigencias y focalizar la atención en los resultados del aprendizaje. Ante esta lista de prioridades educativas se llegó a acuerdos nacionales e internacionales financieros estables para su implementación. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos hechos en pos de la calidad, hoy existe descontento en cuanto a la calidad de la educación en muchos países, según se constata en las pruebas internacionales que miden los resultados de aprendizaje.

La educación ha sido valorada a lo largo de la historia en distintos sentidos. Anteriormente, en relación con la libertad que conllevaba; más adelante, en la construcción y consolidación del Estado; después, el progreso de la Nación y, finalmente, el crecimiento económico. Hoy, es valorada por permitir desarrollar las potencialidades del ser humano, transformándolo en un agente productivo, capaz de enriquecer y mejorar su entorno (PREAL); formar una nueva ciudadanía, la cohesión comunitaria, la difusión de valores prosociales, la preservación de las identidades locales y nacionales, el desarrollo de un sentimiento de protección colectiva frente al mercado, una autoconciencia de los derechos humanos y del cuidado del medio ambiente; y ser el principal instrumento para el desarrollo de los países, el crecimiento de las economías, el aumento de la productividad y para superar, o al menos estrechar, el abismo interno de la pobreza, y el externo de conocimiento y tecnología, que separa a los países desarrollados de los subdesarrollados; medio más potente para alcanzar el bienestar individual y colectivo, lo más importante en la vida para obtener éxito.

Ante lo expuesto, sobre la valoración de la educación en el presente artículo se pretende, desde los indicadores educativos básicos, exponer la situación de la educación en el Paraguay analizando los datos de cobertura, eficiencia, equidad y calidad educativa y, posteriormente, visualizar los avances y los déficit que aún persisten en el sector.

A fin de realizar una presentación ordenada se expondrán los indicadores según su vinculación con los objetivos básicos que persigue cualquier sistema educativo:

1. Cobertura

Las últimas publicaciones de la Dirección General de Planificación Educativa y Cultural (DGPEC) corresponden a 2004. Según ellas, el total de matriculados desde el nivel inicial (preescolar) hasta el nivel medio es de 1,5 millones de personas (cuadro 1).

El principal oferente del servicio educativo es el sector oficial para todos los niveles educativos. Sin embargo, la participación se va reduciendo según se avanza a niveles educativos más elevados, llegando en el nivel medio a un 78% de participación.

En cuanto al género no existe desigualdad en cobertura. No obstante, la distribución por zonas muestra una menor cantidad de matriculados en el área rural. Esa brecha se acrecienta especialmente en niveles superiores de educación, estando matriculado en la zona rural el 51% en EEB (1º y 2º ciclo) y solo 27% en el nivel medio (cuadros 1 y 2).

Cuadro 1
Matrícula por sector, sexo y zona, según nivel y/o ciclo. Año 2004

Nivel y/o ciclo	Sector			Sexo		Zona		Total
	Oficial	Privado	Priv. Subv.	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	
Preescolar	95700	12030	14066	61963	59833	64926	56870	121796
EEB (1º y 2º ciclo)	772036	61331	90214	476942	446639	449475	474106	923581
EEB (3º ciclo)	257091	25040	33811	159569	156373	200964	114978	315942
Educación Media (Bachillerato)	160448	25742	20287	102057	104420	151713	54764	206477

Fuente: MEC, DGPEC.

Cuadro 2
Distribución de la matrícula por sector, sexo y zona, según nivel y/o ciclo. Año 2004

Nivel y/o ciclo	Sector			Sexo		Zona		Total
	Oficial	Privado	Priv. Subv.	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	
Preescolar	79%	10%	11%	51%	49%	53%	47%	100%
EEB (1° y 2° ciclo)	83%	7%	10%	52%	48%	49%	51%	100%
EEB (3° ciclo)	81%	8%	11%	51%	49%	64%	36%	100%
Educación Media (Bachillerato)	78%	12%	10%	49%	51%	73%	27%	100%

Fuente: MEC, DGPEC.

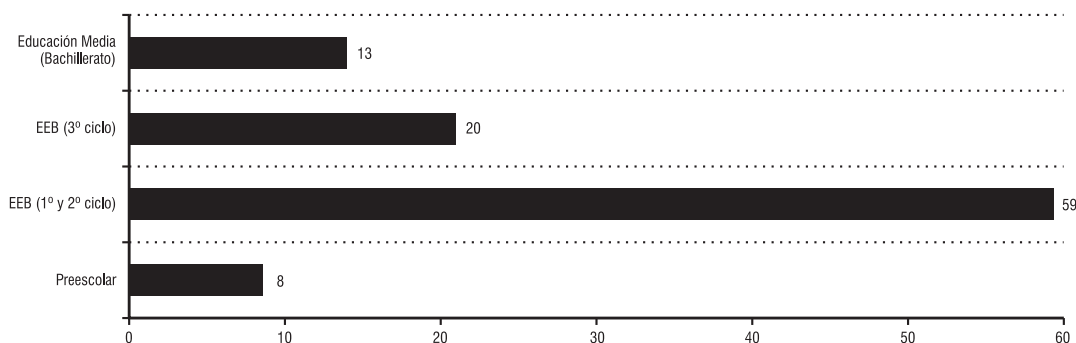
Por mandato constitucional, la Educación Escolar Básica (EEB) debe ser obligatoria y gratuita, razón que justifica la mayor proporción de matriculados en ese nivel educativo, siendo la participación en el 1° y 2° ciclo de 59% y de 20%, en el 3° ciclo, respectivamente (gráfico 1).

La medición de la cobertura se realiza a través del indicador de tasa bruta de escolarización, suficiente solo en la EEB (1° y 2° ciclo): 115%. Sin embargo, persiste el déficit en el nivel inicial (preescolar), 89%; en el 3er ciclo de la EEB, 80%, y en el nivel Medio, 53%. Parte de la cobertura está dada por un número considerable de matriculados con extraedad (fuera del rango

de edad correspondiente al nivel educativo), por lo que las tasas netas de escolarización son significativamente inferiores a las tasas brutas (cuadro 3).

Otra forma de medir la cobertura es la tasa de escolarización por edad. Este indicador muestra la proporción de la población por edad que se encuentra matriculada en algún grado o curso del sistema educativo. Así, puede apreciarse que dentro del grupo de 7 a 11 años se encuentra la mayor cantidad de matriculados, y entre los 14 y 18 años, la menor proporción de población que debería ser atendida por la educación media.

Gráfico 1
Porcentaje de participación por nivel. Año 2004



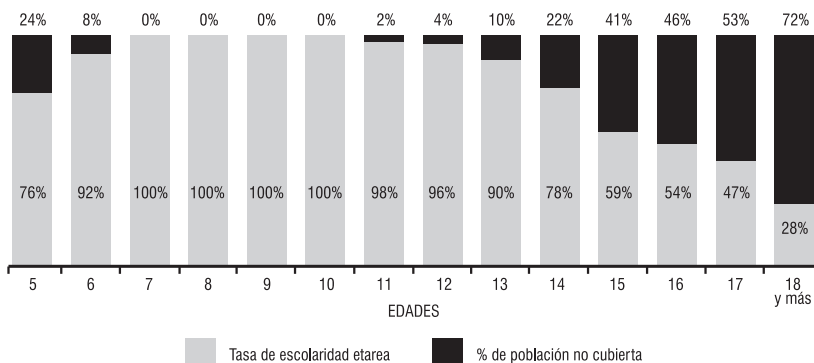
Fuente: MEC, DGPEC.

Cuadro 3
Tasa bruta y neta de escolarización según niveles y/o ciclo. Año 2004

Nivel	Rango de Edad	Tasa Bruta de Escolarización	Tasa Neta de Escolarización
Preescolar	5	89	71
EEB 1° y 2° Ciclo	6 a 11	115	97
EEB 3° Ciclo	12 a 14	80	54
Educación Media	15 a 17	53	36

Fuente: MEC, DGPEC.

Gráfico 2
Población atendida por edad específica. Año 2004



Fuente: MEC, DGPEC.
Observación: Los datos de población utilizados son preliminares proporcionados por la DGEEC.

2. Eficiencia

Entre los indicadores de eficiencia se encuentra el porcentaje de repitencia que para el 1º y 2º ciclo de la EEB es de 6,7%; en el 3º ciclo es de 1,1% y en la Educación Media, de 0,5%.

Otro indicador de eficiencia es el porcentaje de deserción que para la EEB (1º y 2º ciclo) es de 6,4%; en el 3º ciclo, de 7,6% y en la Educación Media, de 6,2% (cuadros 4 y 5).

La repitencia y la deserción son mayores en el sector oficial, en las zonas rurales y para el sexo

masculino, y en todos los niveles educativos. Puede decirse que la principal fuente de ineficiencia en la EEB (1º y 2º ciclo) constituye la repitencia (6,7%), y en el 3º ciclo de la EEB la deserción (7,6%), la cual es más importante en la zona rural (9,6%), lo que muestra la dificultad de brindar una oferta educativa adecuada a los requerimientos poblacionales de las zonas rurales.

La retención del 30% muestra que de cada 100 niños matriculados en el 1º grado, en 1993, 30 llegaron al 3º curso. Por otra parte, el rendimiento mide la trayectoria de una cohorte de alum-

Cuadro 4
Distribución de repitentes por sector, sexo y zona, según nivel y/o ciclo. Año 2004

Nivel y/o ciclo	Sector			Sexo		Zona		Total
	Oficial	Privado	Priv. Subv.	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	
EEB (1º y 2º ciclo)	7,5%	1,5%	3,6%	7,9%	5,4%	5,0%	8,4%	6,7%
EEB (3º ciclo)	1,1%	0,5%	0,9%	1,4%	0,7%	1,0%	1,3%	1,1%
Educación Media	0,5%	0,3%	0,6%	0,6%	0,3%	0,5%	0,4%	0,5%

Fuente: MEC, DGPEC.

Cuadro 5
Distribución de desertores por sector, sexo y zona, según nivel y/o ciclo. Año 2004

Nivel y/o ciclo	Sector			Sexo		Zona		Total
	Oficial	Privado	Priv. Subv.	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	
EEB (1º y 2º ciclo)	6,4%	3,6%	4,9%	6,4%	5,7%	4,7%	7,4%	6,1%
EEB (3º ciclo)	8,2%	4,6%	5,2%	8,3%	6,9%	6,5%	9,6%	7,6%
Educación Media	6,3%	5,7%	5,8%	7,0%	5,3%	5,6%	7,5%	6,2%

Fuente: MEC, DGPEC.

nos desde su ingreso al 1º grado hasta su egreso. De cada 100 alumnos matriculados en el 1º grado de la EEB, en 1993, solo el 21% egresa del 6º curso del bachillerato, en el año 2004, en exámenes ordinarios de diciembre (gráfico 3).

Los mayores niveles de inequidad en la retención se dan en la zona rural, donde solo el 13% de los matriculados en el 1º grado llega al 3º curso, mientras que en la zona urbana llega el 56%.

Un análisis pormenorizado muestra que menos de la séptima parte (67%) de los niños que ingresan a la EEB llega al 5º grado. Desagregado este dato por zonas, en la urbana llega el 88%, mientras en la zona rural, el 54%. A partir del 5º grado, la brecha de la inequidad se va ampliando grado a grado (gráfico 4).

El sistema educativo muestra mejores niveles de retención para las mujeres. Al comparar los in-

Gráfico 3
Retención y rendimiento escolar. Cohorte 1993-2004. Total País

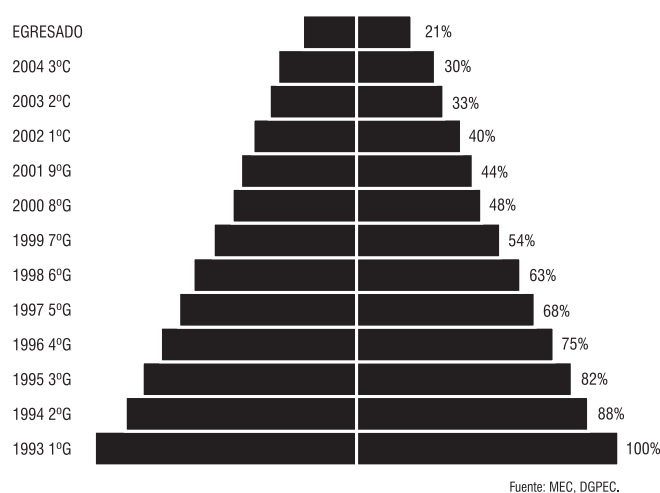
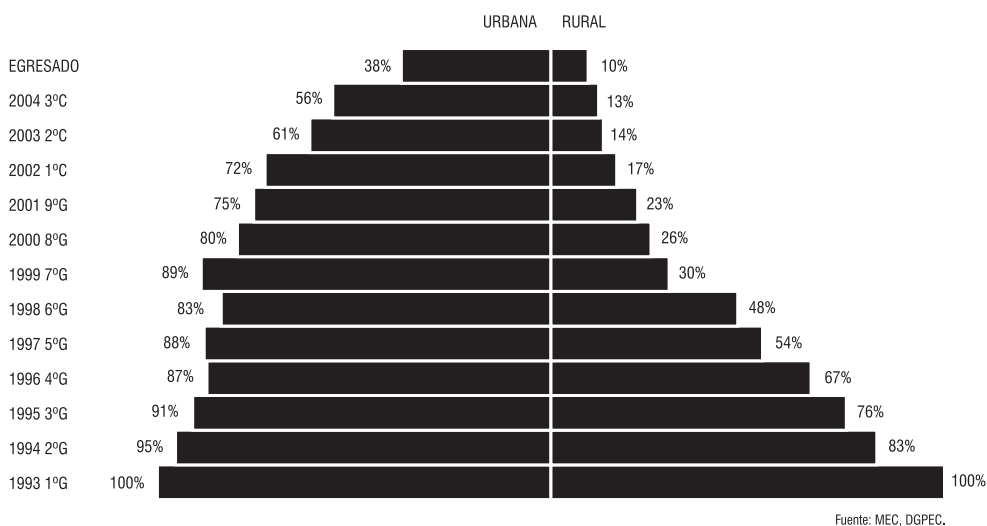


Gráfico 4
Retención y rendimiento escolar por zona. Cohorte 1993-2004



dicadores se observa que ellas son retenidas en un 33%, y los hombres en un 28% (gráfico 5).

La retención en el sector oficial es inferior que en el privado. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el sector oficial tiene una participación del 82% de la matrícula, y que su capacidad de retención se ve disminuida desde el 3°

ciclo de la EEB, en que el privado aumenta su cobertura (gráfico 6).

Una de las metodologías utilizada para analizar la eficiencia del sistema educativo es la simulación del comportamiento de una cohorte educativa, en este caso se observa la cohorte de 2004.

Gráfico 5
Retención y rendimiento escolar por sexo. Cohorte 1993-2004

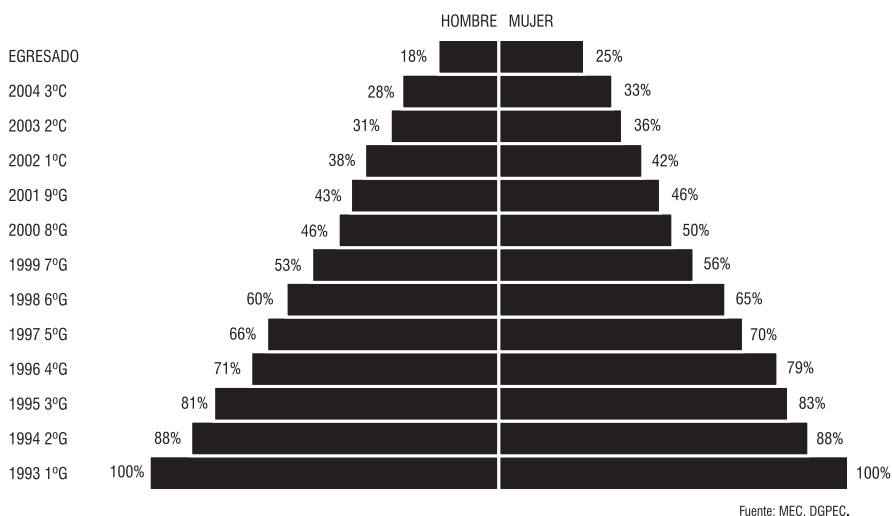
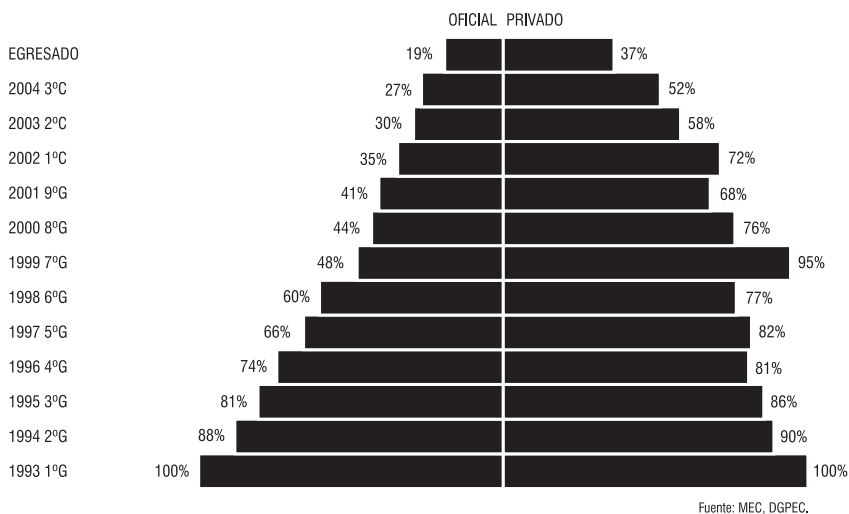


Gráfico 6
Retención y rendimiento escolar por sector. Cohorte 1993-2004



Según esta metodología, el sistema educativo produce un graduado de la EEB (es decir con el 9° grado concluido)¹, en promedio, en 12,4 años, siendo la relación insumo-producto o Índice de Desgranamiento de 1,4. Esto demuestra que los egresados cuestan al sistema casi 40% más del costo ideal. Si se considera el actual costo anual por alumno (G. 1.000.0000 en promedio en la EEB) significa que un graduado cuesta G 14.000.000. Sin embargo, si se produjera un graduado con eficiencia en 9 años, el costo sería ideal de G 9.000.000.

La tasa neta de eficiencia estimada del nivel respecto a los graduados, o tasa neta de graduación para la cohorte 2004, es de 54%. Es decir, de cada 100 alumnos, 54 se graduarán del 9° grado de la EEB en 2011, sin haber repetido ningún grado. La tasa bruta de eficiencia, o tasa bruta de graduación, que considera todos los graduados de la cohorte incluyendo los que lo hicieron con posterioridad, es de 73,4%.

3. Equidad

La cobertura en la zona rural es suficiente en el 1° y 2° ciclo de la EEB. Sin embargo, la insuficiencia de la oferta educativa es mayor en los niveles superiores, donde en el medio alcanza solo el 24%. En cuanto a la repitencia y la deserción, éstas son igualmente mayores en la zona rural, donde los valores para la deserción en el 3° ciclo de la EEB son del 10%, y para la repitencia en el 1° y 2° ciclo de la EEB, del 8%.

4. Calidad

La calidad de la educación es aquella que promueve de forma duradera el desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos, más allá de lo que sería previsible teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación social, cultural y económica. Ante dicha definición es difícil medir la calidad.

Cuadro 6
Trayectoria y eficiencia de una cohorte del nivel EEB (1° a 9° grado)
Resumen con indicadores del año base 2003

Indicadores	Valores
Años que toma al sistema en promedio cada graduado	12,4
Relación Insumo-Producto	1,4
Tasas de Eficiencia (respecto a los graduados)	
Tasa de Eficiencia bruta del nivel	73,4
Tasa de Eficiencia neta del nivel	54,0
Eficiencia bruta y neta de la cohorte (considera éxitos parciales)	
Eficiencia bruta	91,5
Eficiencia neta	96,4

Fuente: MEC, DGPEC.

Cuadro 7
Tasa bruta de escolarización, deserción y repitencia por zona, según nivel y/o ciclo.

Niveles	Tasa bruta de escolarización			Deserción			Repitencia		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Preescolar	100	82	89	–	–	–	–	–	–
1° y 2° Ciclo (6 a 11 años)	111	119	114	5	7	6	5	8	7
3° Ciclo (12 a 14 años)	98	52	80	6	10	8	1	1	1
Bachillerato	69	24	53	6	8	6	0	0	0

Fuente: DGPEC, 2002.

1 Promedio de años utilizado para producir un egresado del 9° grado de una cohorte de alumnos, teniendo en cuenta los años desperdiciados por la repitencia.

En nuestro país, el Sistema Nacional de Evaluación del Proceso Educativo (SNEPE) mide la calidad de la educación, a través de pruebas estandarizadas; para determinar los niveles de logro de los alumnos, los cuales dan por resultado un índice por debajo de lo esperado (70%). En general puede observarse que el promedio de logro va disminuyendo en grados y cursos superiores, en la mayoría de las asignaturas evaluadas. Por otro lado, en la comparación entre años para un mismo grado o curso, puede concluirse que en la mayoría de las asignaturas ha mejorado levemente el nivel de logro (cuadro 8).

El Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación de la UNESCO realizó, en 1997, un estudio comparativo regional de Latinoamérica sobre Lenguaje, Matemáticas y factores asociados para alumnos del tercero y cuarto grado de la educación básica.

El estudio establece 3 niveles de calidad en Lengua y Matemáticas, respectivamente.

En Lengua, los niveles son: I. Lectura literal primaria; II. Lectura de carácter literal en modo de paráfrasis; III. Lectura de carácter inferencia.

Cuadro 8
Nivel de logro en pruebas del SNEPE por año, según grado, curso y materia.

GRADO/CURSO Y MATERIA	AÑO Y %				
	1997	1998	1999	2000	2001
3º grado					
Matemática	53,43		47,54		55,88
Comunicación	55,87		46,36		58,93
Vida Social y Trabajo	...				69,62
6º grado					
Matemática		46,68		45,88	
Comunicación		51,08		51,3	
Estudios Sociales		57		60,55	
3º Curso					
Matemática	40,62		44,93		
Castellano	47,46		46,04		
Estudios Sociales	...		52,38		
6º Curso					
Modalidad Humanístico					
Matemática		36,42		36,68	
Lengua y Lit. Castellana		47,18		51,29	
Estudios Sociales		...		47,72	
Modalidad Técnico					
Matemática		31,34		42,04	
Lengua y Lit. Castellana		47,1		56,47	
Estudios Sociales		...		51,37	

Fuente: MEC. Informe de Evaluación. Años: 1998, 1999, 2001-2002.

Cuadro 9
Niveles de calidad por zona y materia. En porcentajes. Año 1997

Nivel	Lenguaje		Matemática	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Nivel I	89	81	88	81
Nivel II	68	51	42	34
Nivel III	44	32	9	8

Fuente: Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la calidad de la educación, UNESCO.

En Matemáticas, los niveles son: I. Matemáticas básicas; II. Reconocimiento y uso de estructuras matemáticas simples; III. Reconocimiento y uso de estructuras matemáticas.

En los resultados puede apreciarse que poco más del 80% de los alumnos del 3º y 4º grado tiene un nivel de logro mínimo que es el nivel I en las materias de Lenguaje y Matemáticas. La brecha se va acrecentando en los niveles superiores (II y III) para ambas materias. Por otro lado, los índices son inferiores en la zona rural, donde al nivel III de Matemáticas no llega ni siquiera al 10% de los alumnos (cuadro 9).

5. Otros indicadores

Otras fuentes de información sobre estadísticas educativas son proveídas por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), que proporciona indicadores sobre los años promedio de estudios y la tasa de analfabetismo.

Analfabetismo

La tasa de analfabetismo es definida por la DGEEC como la población de 15 años y más que no ha concluido el 2º grado. Es importante mencionar que para la UNESCO una persona es alfabetada cuando sabe leer, escribir y manejar

nociones elementales de cálculo. Bajo este concepto, el Paraguay no recaba este dato por lo que no puede cuantificarse el número de analfabetos.

Por otro lado, la UNESCO afirma que para afrontar la complejidad del mundo actual no basta con saber leer, escribir y manejar nociones elementales de cálculo, sino que la formación para adquirir competencias para la vida cotidiana deben ser complementadas con la educación relativa a la salud y el medio ambiente y el dominio de tecnología de información y comunicación.

Bajo el concepto de analfabetismo de la DGEEC, la tasa de analfabetismo ha decrecido a un valor de 7,1% en 2002, que representa a alrededor de 230.000 personas de 15 años y más.

Los niveles de analfabetismo son superiores en la zona rural (10,2%), más que en la urbana (4,9%). A su vez, el porcentaje de mujeres analfabetas (8,1%) es mayor que el de hombres (6,1%) (cuadro 10).

Promedio de años de escolaridad

Según el Censo 2002, la población de 15 años y más tiene en promedio 7 años de estudio, equivalentes al 7º grado, siendo el promedio en el área rural de 5,3 años.

Cuadro 10
Analfabetismo de la población de 15 años y más según sexo y zona.
Años 1972 - 2002

	1972	1982	1992	2002
País	259.592	380.386	235.323	230.865
Hombres	94.592	166.420	96.330	98.287
Mujeres	165.000	213.966	138.993	132.578
Urbana	61.819	97.727	75.763	95.267
Rural	197.773	282.659	159.560	135.598
País	19,9%	21,2%	9,7%	7,1%
Hombres	15,0%	18,7%	8,0%	6,5%
Mujeres	24,5%	23,7%	11,4%	9,0%
Urbana	11,4%	11,5%	5,8%	5,3%
Rural	26,0%	29,9%	14,3%	11,6%

Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Principales resultados Censo 2002 - Vivienda y Población.
Nota: Población de 15 y más años.

Gráfico 7
Promedio de años de estudio de la población de 15 años y más, según zona
 Período 1997-2002

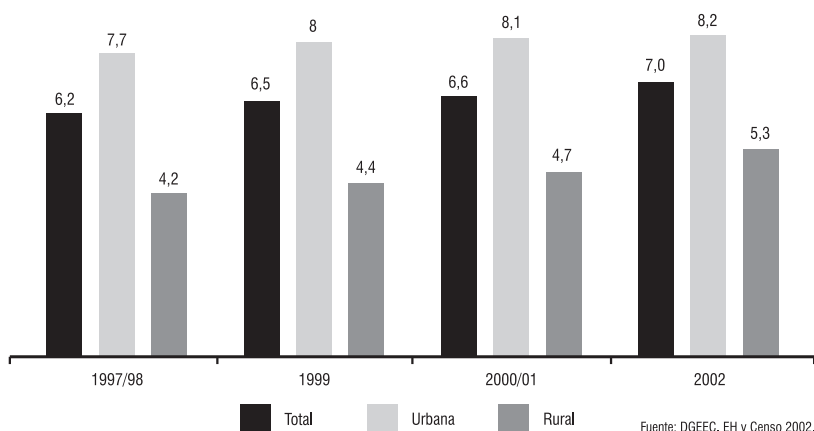
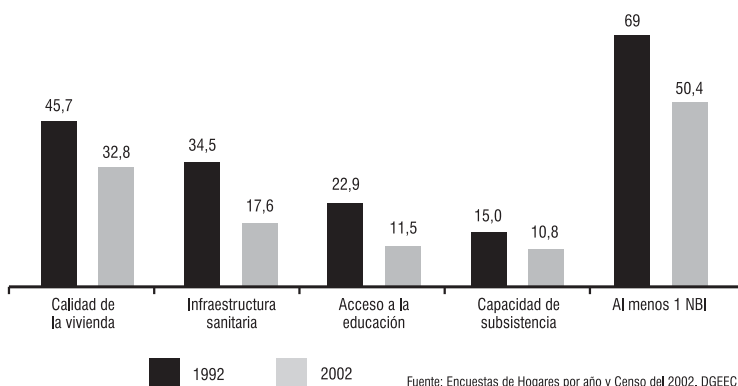


Gráfico 8
Población pobre por necesidades básicas insatisfechas NBI (1992-2002)



Necesidades Básicas Insatisfechas

Uno de los indicadores de la pobreza es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), entendidas como la falta de acceso a los servicios básicos. De acuerdo con este indicador, el acceso al servicio educativo ha aumentado, ya que en el período 1992-2002, las NBI han disminuido de 22,9% a 11,5% (gráfico 8).

Conclusiones y recomendaciones

En suma, los indicadores evidencian que persisten déficits de cobertura en todos los niveles

educativos, excepto en el 1° y 2° ciclo de la EEB. Los niveles de repitencia y deserción continúan elevados, especialmente en el sector oficial, la zona rural y el sexo masculino.

El sistema educativo nacional tiene problemas de equidad, especialmente en la zona rural. Igualmente, la ineficiencia se puede verificar en el alto número de repitentes, desertores y el bajo nivel de retención y rendimiento.

La calidad es baja, y a pesar de los esfuerzos, los niveles de logro no han mejorado sustancialmente. Esto amerita una investigación sobre las variables educativas con mayor relación po-

sitiva sobre la calidad, a fin de proponer políticas educativas de intervención, vinculadas principalmente con la calificación de los docentes y sus condiciones laborales.

La situación de la educación en el Paraguay exige pensar hoy en la inversión educativa, pues es sabido que en el futuro, la mayor inequidad económica se dará por la inequidad del conocimiento de la población de los países. Aquellos sin una población formada para afrontar las demandas laborales que otorguen mayor valor agregado a la producción estarán condenados al estancamiento económico y a altos niveles de pobreza, en comparación con el resto del mundo. A su vez, dentro de un país se acrecentará la desigualdad entre quienes accedieron una educación de calidad y quienes no lo hicieron.

Para que la educación contribuya a la reducción de las desigualdades deberá actuar como agente catalizador de cohesión social, complementando los esfuerzos del gobierno y la sociedad civil para eliminar el prejuicio y la discriminación. Para ello es necesario propender hacia una educación equitativa y con buena calidad porque asegurará igualdad de oportunidades de ingreso, permanencia y logro académico.

Es claro que la educación incide fuertemente en los ingresos y en la productividad de las personas, pero el logro de la equidad externa de la persona dependerá de la capacidad de los países para generar empleos productivos y mantener un crecimiento económico sostenido. Dado que no pueden lograrse resultados a partir de políticas aisladas, le cabe a la educación disminuir o eliminar las condiciones que impiden los logros de la equidad en el acceso al conocimiento y proveer una educación de calidad que compense el desigual capital de origen de los que se benefician del servicio. Sin políticas que combatan integralmente la pobreza se hace difícil lograr objetivos de equidad y se perderá parte de los esfuerzos realizados por mejorar la calidad, la gestión y eficiencia del sistema escolar en su conjunto.

Si lo que en definitiva se pretende es el desarrollo de un país y el crecimiento de sus habitantes, no basta con capacitarlos para desempeñarse la-

boralmente. Es necesario darles una formación amplia e integral, que además de insertarlos en la producción, les permita incorporarse a la cultura y participar en la organización social.

Por último, es importante recalcar que ningún país ha logrado desarrollo económico y social sin una inversión en educación. Por tanto, hoy se debe incrementar la inversión en la calidad y la equidad de la educación para aprovechar las oportunidades que ofrece un nuevo siglo. Si no lo hacemos en escala suficiente, nos enfrentaremos con sociedades más quebrantables e inequitativas, con muchas tensiones sociales, y economías cada vez menos competitivas en el contexto de la globalización. No invertir hoy en educación a escala suficiente implicará costos futuros elevados en retraso económico e inequidades sociales.

El beneficio de la educación es atribuible, entonces, a la importancia directa para las personas y a la indirecta, a través de sus contribuciones a la economía, la política, y la integración y cohesión sociales. Así, se habla que en el futuro las desigualdades productivas serán principalmente resultado de la desigualdad tecnológica y de conocimiento. Por consiguiente, un país sin personas formadas para crear y asimilar tecnología más avanzada, condenará a su población a un estado de subdesarrollo y, consecuentemente, a niveles de calidad de vida inferiores a países desarrollados. En el aspecto de beneficio directo al individuo, hay que considerar que se requieren 12 años de estudio concluidos para alcanzar un nivel de bienestar económico, según la CEPAL. En nuestro país, el promedio de años de estudio de la población de 15 años y más ha aumentado en 1 año, entre los censos de 1992 (6 años de estudio) y el censo 2002 (7 años). De continuar con esta tendencia, y considerando que significa que deberían transcurrir 50 años para lograr elevar a 12 años el promedio de años de estudio, las preguntas son: ¿estamos dispuestos a esperar?; ¿o estamos dispuestos a revertir esta tendencia con la ejecución de políticas educativas efectivas? El país necesita mayor inversión en educación; el no hacerlo hoy a una escala suficiente implicará altos costos futuros, en rezago económico a nivel mundial y creciente marginación social.

GLOSARIO METODOLÓGICO

Cobertura: capacidad del sistema educativo para atender a la población en edad escolar.

Calidad de la educación: es aquella que promueve de forma duradera el desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos, más allá de lo que sería previsible teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación social, cultural y económica. Se visualiza en los mejores resultados en términos de aprendizaje escolar, trabajo productivo y actitudes sociales. La calidad con equidad se da si permite que cada uno de sus alumnos se apropie de aprendizajes pertinentes y relevantes, alcanzando igualdad en sus resultados.

Equidad: es la probabilidad de que subgrupos diferenciados (por género, origen social o económico, geográfico o étnico, etc.) tengan las mismas oportunidades de beneficiarse con las ventajas ofrecidas por el sistema educativo.

Tasa de Analfabetismo: es el porcentaje de personas de 15 años y más que no ha concluido el 2° grado.

Tasa bruta de matrícula o de escolarización por nivel o ciclo de enseñanza: se obtiene dividiendo la matrícula total de un determinado nivel o ciclo de enseñanza (sin tomar en consideración la edad) y la población de ese mismo año que, según las normas oficiales nacionales, debería estar inscripta en ese nivel.

Tasa neta de matrícula o de escolarización: se obtiene dividiendo la matrícula de un nivel o ciclo de enseñanza en un grupo de edad dado (edad oficial) y la población en el mismo grupo de edad en un determinado año.

Tasa de matrícula o escolarización por edad específica: se obtiene dividiendo la matrícula de una edad simple, o de un grupo de edades determinado en un año considerado, entre la

población de la misma edad simple o del grupo de edades del mismo año. No se tiene en cuenta el nivel o ciclo de enseñanza, solo se mide cuántas personas están matriculadas de acuerdo a cierta edad.

Tasa de repetición: la tasa de repetición (TR) para un grado/curso de un ciclo o nivel de enseñanza en un año dado (año t) es el cociente entre el número de repitentes del mismo grado/curso del año siguiente (año $t+1$) y el número de alumnos del grado/curso de ese año (año t).

Tasa de deserción: es el cociente entre el número de alumnos que desertan de un grado/curso de un ciclo o nivel de enseñanza de un año dado (año t) y la matrícula de ese grado/curso y año (año t).

Tasa de rendimiento: es el cociente entre los alumnos egresados en el año $t+n$ y los matriculados (o ingresados) en el año t , en el primer grado/curso del respectivo nivel de enseñanza.

Tasa de retención: es la proporción de alumnos de cada promoción (a partir del primer grado en el año t) que teórica o aparentemente continúan normalmente sus estudios dentro del ciclo. Decimos teórica porque en este cálculo se incluyen dentro del total de matriculados de cada grado $G+n$ en el año $t+n$ el número de repitentes. Por tanto, los repitentes a partir del 2do. grado forman parte de la promoción de alumnos matriculados en primer grado, en el año t .

Índice de desgranamiento: está ligado al abandono y la repitencia. La proporción de desgranamiento por abandono mide la cantidad de años/alumnos desperdiciados por esta causa.

Relación insumo-producto: mide la cantidad de recursos gastados para producir un egresado.

BIBLIOGRAFÍA

- Gajardo, M., (1999), Reformas Educativas en América Latina, Balance de una década, PREAL, Santiago.
- PREAL. El futuro está en Juego y Quedándonos Atrás. Informes de la Comisión sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en las Américas.
- Schiefelbein, Ernesto, y Juan Carlos Tedesco (1995). Una nueva oportunidad. El rol de la educación en el desarrollo de América Latina. Buenos Aires: Santillana.
- McGinn, Noel. (2002) ¿Reformas o mejoramiento continuo? Una alternativa a las reformas. EDUCARE. Revista de las Escuelas de Calidad. 1(1). pp. 13-19.
- Organización de los Estados Americanos (OEA) (1998). Educación en las Américas: calidad y equidad en el proceso de globalización. Washington, D. C.: pp. 3-12.
- UNESCO. La educación para todos. El imperativo de la calidad. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo (2005). pp. 10-26.
- PREAL. Mañana es muy tarde. Informe de la Comisión Centroamericana para la Reforma Educativa.
- Gómez Buendía, Hernando. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Educación: la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano.
- Muñoz Izquierdo, Carlos (1990). La transformación de los sistemas educativos latinoamericanos ante los nuevos requerimientos de las economías de la región. La Educación XXXIV, Num. 106. pp. 25-40.
- De Ketele, Jean Marie: "El fundamento de las políticas educativas: una educación de calidad para todos", pp. 81-86.
- CEPAL/UNESCO. 1992. Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, Santiago de Chile, CEPAL, LC/G. 1702.24/4.
- CEPAL, 1998. Panorama Social de América Latina. pp. 121-146, 149-168.
- STP DGEEC. Paraguay.
- Ministerio de Educación y Cultura. Dirección General de Planificación Educativa y Cultural. Departamento de Análisis de Políticas Educativas. Estadísticas Continuas. Paraguay.